

*Cuentos de*  
*Panchatantra*

(Cuentos populares de la India  
para niños y jóvenes)

Traducción y adaptación de

**ASESH RAY**

La propiedad intelectual de este material se rige por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril (BOE, de 22/04/1996), que lo protege de cualquier forma de reproducción, copia o transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, digital, electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación, sin el permiso previo y por escrito del editor. El precio que usted paga por este título, además de restituir el trabajo intelectual del autor, nos ayudará a mantener un proyecto en el que colaboran jóvenes creadores e investigadores.

- © Primera edición: junio de 2017
- © 2017, Asesh Ray
- © Ilustración de la portada: Amitava Roy

ISBN: 978-84-16178-75-9

Depósito legal: DL VA 240-2017

- © Agilice Digital S.L. Valladolid

Quedo muy agradecido a la

*Señora Isabel Ruiz de Elvira Serra*  
CONSEJERA TÉCNICA  
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN DEL  
LIBRO,  
LA LECTURA Y LAS LETRAS ESPAÑOLAS  
MINISTERIO DE CULTURA  
MADRID, ESPAÑA

quien con mucho gusto me prestó su ayuda  
para hacer correcciones del manuscrito de este libro  
(en su primera edición de 2006) y  
no sería exagerado decir que sin su ayuda exhaustiva  
hubiera sido imposible publicar  
“PANCHATANTRA”  
en español

*Ashesh Ray*



## Índice

<i>INTRODUCCIÓN</i>	9
<i>La promesa de Vishnusharma</i>	11
<i>PRIMERA TANTRA</i>	
<i>Mitravedra</i>	15
<i>La mala suerte de un descarado</i>	18
<i>Triunfo de la inteligencia</i>	24
<i>El resultado del exceso de codicia</i>	25
<i>La fiebre valiente</i>	29
<i>El rey de color azul</i>	33
<i>El engaño de un malvado</i>	38
<i>El mar y el pajarito titir</i>	41
<i>La consecuencia de la estupidez</i>	43
<i>El cuento de los tres peces</i>	45
<i>La rana inteligente</i>	48
<i>Ocúpate de tus asuntos. Lubrica tu propia máquina</i>	53
<i>Un árbol por testigo</i>	55
<i>Peor el remedio que la enfermedad: traer al cocodrilo al excavar un canal</i>	58
<i>El amigo tonto</i>	60
<i>SEGUNDA TANTRA</i>	
<i>Mitraprapti</i>	63
<i>Ansia— Pecado — Muerte</i>	71
<i>El cuento de Somilaka</i>	74

### TERCERA TANTRA

<i>Kakolukio</i>	85
<i>El rey de las lechuzas</i>	88
<i>El elefante cándido</i>	90
<i>El juez gato</i>	93
<i>Los tres astutos</i>	97
<i>La adoración de la serpiente</i>	100
<i>La hospitalidad maravillosa</i>	102
<i>El ladrón y el caníbal</i>	105
<i>La costumbre nunca se olvida</i>	108
<i>Cómete unas ranitas</i>	113

### CUARTA TANTRA

<i>Labdhiapranasha</i>	117
<i>El resultado de la necedad</i>	122
<i>El león o el burro</i>	125
<i>El zorro inteligente</i>	127

### QUINTA TANTRA

<i>Aparikshitaḥaraka</i>	131
<i>No está bien tener mucha avaricia</i>	134
<i>Los sabios ignorantes</i>	137
<i>El destino de los peces inteligentes</i>	140
<i>La inteligencia de la mujer</i>	142
<i>El ave con dos cabezas</i>	145
<i>El cangrejo compañero</i>	147

## INTRODUCCIÓN

Hace mil quinientos años, un rey del Sur de la India llamado Amarsakti confió la enseñanza de sus hijos a Vishnusharma, un gran sabio de aquella época, que les dio educación moral a través de los cuentos que componen el libro que lleva el nombre de *Panchatantra*. Desde entonces, esos cuentos han seguido dando enseñanzas morales a los habitantes de la India.

La costumbre de aquella época era escribir pequeños cuentos que formaban un conjunto narrativo: al final de cada cuento empezaba la fábula siguiente. El lector debe tener en cuenta este estilo de escritura. Este es el nacimiento de la idea de escribir el *Panchatantra*.





## *LA PROMESA DE VISHNUSHARMA*

Hace mucho tiempo había un gran reino en el Sur de la India que se llamaba Mahilaropya. Estaba encabezado por Amarsakti, un rey muy poderoso y con muchas cualidades. Era instruido e inteligente y conocía todas las Escrituras Sagradas; por otra parte, también era un valiente guerrero. Por su inmenso poder había vencido a muchos países y extendido las fronteras de su reino.

A pesar de todo, no era feliz, porque sus tres hijos eran completamente ignorantes: ni siquiera tenían un mínimo conocimiento de la ética. El rey se sentía triste cuando cumplía con sus obligaciones reales todos los días, aunque nunca eludía su responsabilidad. Un día su primer ministro le dijo:  
—Parecéis muy desmejorado. Voy a llamar al médico real.

Con una sonrisa melancólica el rey le contestó al ministro:  
—Eres muy bueno conmigo, pero el médico real no puede remediar mi enfermedad.

Asombrados, todos le preguntaron al rey:  
—¿Qué tipo de enfermedad tenéis, que no puede ser curada por nuestro médico real?  
—¿Queréis saber cuál es la verdadera razón de mi enfermedad? Los responsables son mis tres hijos, que son unos ignorantes

y desconocen los principios morales. Me entristezco cuando pienso en su suerte. ¡Hubiera sido mejor no tener hijos!

Al oír esto, todos los cortesanos se compadecieron del rey.  
—Pero —sugirió el primer ministro—no debéis perder la esperanza de que los príncipes aprendan estos principios.

Contrariado, el rey le dijo al ministro:  
—Que yo sepa, tengo no menos de quinientos sabios en mi corte real. Si ellos no han conseguido enseñar a mis hijos ¿quién lo hará?

El ministro contestó:  
—La vida de una persona es limitada, así que es imposible aprender todas las ciencias en una sola vida. Creo que sería mejor tratar de inculcar a nuestros príncipes enseñanzas morales de forma breve.

La propuesta fue apoyada por todos en la corte real y otra vez sugirió el mismo ministro:  
—He oído hablar de Vishnusharma que tiene fama de buen profesor. Os pido por favor que lo invitéis a nuestro reino para confiarle la responsabilidad de enseñar a los príncipes.

El rey actuó conforme le dijeron y al cabo de unos días llegó al palacio real Vishnusharma quien, a pesar de tener más de ochenta años, era un hombre muy apuesto. El rey le dijo al sabio:  
—Te estaré muy agradecido si te haces cargo de la educación de mis hijos, que son prácticamente analfabetos. A cambio te otorgaré un centenar de pueblos.

Con voz tranquila replicó Vishnusharma:  
—Majestad, no soy como pensáis: yo jamás he vendido mis enseñanzas. Pero solamente porque vos me lo pedís, acepto el desafío de educar a vuestros hijos.

También le prometió que al cabo de seis meses los príncipes serían personas instruidas en todas las ciencias morales: si no, dejaría su reino.

Todo el mundo aplaudió este buen gesto del gran sabio. Después, Vishnusharma escribió cinco tantras (capítulos) llamados Miturveda, Mitraprapti, Kakolukio, Labdhapranashaa y Aparikshitakaraka, con la ayuda de los cuales empezó la enseñanza de los príncipes.